

- Pero ese *pointer* que tienes se te come lo que cazas.
 —Es un *setter laverack*, no confundas. Y trae que es una maravilla.
 —Más trae el *fox terrier* de Mabel, porque la trae a ella. La del *short verde*.
 —Ya la veo, pero lleva un *short* tan *short* que parece un *bikini*.
 —Desde luego; Mabel va derrochando *sexy*, pero no puede competir con Liz.
 —¡Valiente Liz! Toda ella es un *bluff*, embadurnada de *rimmel*. Y camina como un *robot*.
 —Lo que quieras. Pero es una *cover-girl* ideal para un *flirt*. Voy por el *flash* para retratarla.
 —Vé rápido y tráete el *transistor* que nos entretengamos.
 —Traeré también el *magnetofón* y el *pick-up* con algunos *long-plays* de *Hi-fi*.
 —O.K, *baby*, *good bye*.
 —*Okey*.
 Marcha el Jim y entre los dos restantes continúa el diálogo:
 —Y tú, Roque, ¿cómo tan callado?
 —Porque no entiendo jota de lo que habláis. ¿Es chino?
 —Es *american*, ¡hombre! ¿Vamos al *snack* a echar un *drink*?
 —Lo que quieras. Supongo que no será una cosa fea.
 —Te recomiendo un *porto flip* o un *gin fish*, a menos que prefieras un *egg nog*.
 —Echa tintorro...
 —Aquí tengo tapas: *sticks*, *hot dogs*...
 —¿Esos pelitroques son *sticks*?
 —Naturalmente. Y estos son *corn-flakes*.
 —En mi tierra hace siglos que eso se llama «turrón de gato».
 —Será otra cosa. Bien se ve que no eres de la *high life*, ni has pisado nunca un *roff garden*, ¿Leiste el último *best-seller*?
 —Sólo leo cristiano.
 —¡*Shocking!* En un *show* de un *night club* hace poco vi un *skecht* donde salía un tipo como tú.
 —No sabes cuánto me alegro.
 —De verdad, Roque. Eres el *dumping* del *droping* del *camping*...
 —¿Cómo se dice en inglés: «maldita sea tu estampa»?
 —No lo sé.
 —Pues apréndelo y diselo a un espejo.

Por la transcripción
 ARAMIS

LAS MONEDAS DEL MUSEO DE LAS VELETAS

Por ARGENTUM

Recientemente inaugurado oficialmente, nuestro Museo cacereño, bien merece el testimonio de unas letras por tan halagüeña consecución, en que se abren las puertas de ese relicario espiritual, tan entrañado en todo el Cáceres y su provincia, como depositario de vestigios y recuerdos de nuestros antepasados, en lección constante para el futuro; pero hay que ir a más, con el sentimiento ilusionado de un servicio público, alejado de inmovilismos, puesto que es mucho y buen material del que se dispone a chorros por toda la periferia del solar extremeño.

Nos hemos apartado del sobresaliente conjunto expositivo, para adentrarnos en la temática de la colección de monedas pertenecientes al Museo, y para ello hemos consultado un magnífico folleto publicado (1957), por nuestro muy querido y admirado amigo don Carlos Callejo: "Catálogo y estudio crítico, con notas y equivalencias numismáticas, y relación de donantes" (La Colección Mo-

netaria del Museo de Cáceres). El estudio de C. Callejo, es completísimo, y sus páginas acusan un entendimiento y conocimiento de la materia para comprender el valor histórico y numismático recogido en el palacio de la Veletas, en el que destaca el legado del ilustre placentino don Vicente Paredes Guillén, fallecido en 1916, quien con otros compañeros de andaduras culturales, fue colaborador destacado de la desaparecida "Revista de Extremadura" con un plantel de plumas, hoy casi olvidadas, también.

Recoge el citado folleto la clasificación de su monetario existente: griegas, romanas, ibéricas, arábicas, hispano medievales, hispano nacionales, hispano regionales, y extranjeras. El opúsculo de C. Callejo, es definitivo y detallista, recogiendo página a página todo el acervo numismático del museo, clasificado, ordenado y de fácil entendimiento. Entre las griegas, verdaderas joyas para el coleccionista, existen en lote, dos

de electrón, doce de plata y una de cobre, entre las romanas, 320 de plata, y 93 de bronce, desde Augusto a Dalmacio; 500 ibéricas, de las que veinticinco son de plata; arábicas, tiene quince piezas de oro y 313 de plata, desde el Emirato de Andalucía, pasando por el Califato, Taifas, Almoravides, Almohades, etc; los Reyes Católicos están representados por 129 piezas; la Casa de Austria, desde Carlos I al Archiduque Carlos, con 541; y de la Casa de Borbón, 29 de oro y 237 de plata, entre otras piezas regionales, coloniales, extranjeras y colección de duros.

En el apéndice primero, se inserta una equivalencia de valores monetarios, de la mayor importancia para todos aquellos que buscan en el conocimiento de las artes numismáticas.

Y queda cerrado el primoroso de Carlos Callejo, con una relación de donantes, figurando, como

decimos en lugar destacado don Vicente Paredes Guillén, ilustre y muy recordado placentino, enamorado de su Cáceres, que legó el 55 % de sus monedas al museo cacereño, siguiendo otros donantes, como don José Campón y sus discípulos de Trujillo, doña Joaquina Cumbreño de Floriano, los señores García-Plata de Osma, García Ruiz, Gutiérrez del Caño, Roso de Luna, Sanguino y Michel, Mariano Saturnino y doña Ramona Mateos Laporta de Aguilera, con otros de pequeños lotes.

En la cubierta de opúsculo, figuran seis monedas de los siglos I, VI, XIII y XVIII, que suponen un alarde de la máxima importancia, anteponiéndose en el folleto el interés del mismo, utilísimo para el coleccionismo numismático, que sabemos como se halla entendida esta faceta entre los cacereños, poseedores de excelentes piezas de diversos valores y muy meritosa antigüedad.



Arte

García-Camino y Paredes

En la sala de exposiciones de la Casa de la Cultura, y durante el mes de Septiembre, se presentaron ante el público cacereño, en

exposición conjunta, dos jóvenes artistas: García-Camino y Joaquín Paredes, alumnos ambos de la Academia de Bellas Artes sevillana, muestra que inauguró la temporada artística cacereña 1976-77.